



**Fundación Tony Manero**

Saltaron a la fama en 2001 con el tema «Super-sexy girl», y desde entonces han seguido convirtiendo cada actuación en una alocada discoteca funk. El jueves, 29, estarán en la madrileña sala El Sol de Madrid con su disco «Superficial»



Lo difícil no es triunfar, «lo difícil sería no tener con quien tocar»

# Toundra

«Tenemos que saborear el momento dulce que vivimos»

N. SERRANO

Hacia mucho, mucho tiempo que una banda nacional de rock instrumental no daba la campanada. Si no ha ocurrido antes por algo será, pero eso ya ha cambiado con la llegada de este cuarteto a escena. Su tercer disco los encumbró como unas de las bandas más prometedoras del pasado año, y ahora, eso se ha notado a la hora de presentar el siguiente, «IV», un álbum editado por el potente sello alemán Century Media y que será presentado en la capital no con uno, sino con dos conciertos en Joy Eslava, ante el rapidísimo «sold out» conseguido para la primera fecha.

«Nos sentimos agradecidos y afortunados por la reacción del público. Suena a tópico típico, pero es así», dice Esteban J. Giron (guitarrista), un tipo que sabe mejor que nadie lo duro que puede ser el camino hasta llegar a la meta. «Es muy difícil, muy largo, muy laborioso... a veces parece una diáspora. Pero lo difícil para nosotros sería no tener gente con la que tocar, no tener un grupo».

Este pequeño gran paso para Toundra sabe aún mejor si tenemos en cuenta el bache sufrido hace un par de veranos, cuando uno de sus miembros fundadores abandonó el barco. «Victor se fue del grupo por motivos personales. Quería descansar e irse a vivir a otra ciudad. Ahora le vemos mu-

cho más feliz que antes y no nos podemos alegrar más por él. Personalmente soy de naturaleza insegura... cuando vi a Álex y Alberto, mis otros dos compañeros, tan seguros de querer seguir, entonces fui el primero en saber que teníamos que hacerlo. Ahora tenemos a un nuevo miembro, David, que es una bendición en la parte musical y en la parte personal. Estamos viviendo un momento muy dulce y hay que saborearlo».

La banda dará un segundo bolo por el rápido «sold out»

**Aplausos europeos**

Entre sus objetivos para este año está volver a girar por Europa (sus conciertos ya tienen una gran reputación en varios países), y aunque todavía no ha llegado el premio definitivo, vivir de la música («Alberto es programador informático, Álex trabaja en una asesoría, David es abogado y yo trabajo en una distribuidora musical llamada Gran Sol», cuenta Esteban), la hoja de ruta parece bastante clara. «De momento reinvertimos todos los beneficios en gastar más dinero en el grupo. Somos felices con poco, la verdad. Ojalá que si algún miembro del grupo pasa por algún mal momento económico, se le pueda ayudar con lo que genera éste».

**Toundra**

► Madrid. Joy Eslava. 21.15. Miércoles, 28 y jueves, 29.

# La dulce vida Sinfonía victoriana



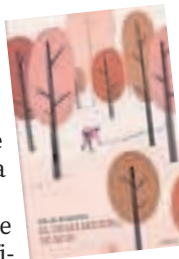
POR FERNANDO R. LAFUENTE

Londres es un laberinto de historias, de vidas cruzadas, de leyendas inscritas en las esquinas, de fulguraciones secretas. «El gran misterio de Bow», de Israel Zangwill, es uno de los más laboriosos relatos de detectives en un género tan condenadamente inglés que se denominó de «cuarto cerrado». La investigación a golpe de ingenio, de hilar los lados oscuros de la más cotidiana de las realidades. De ahí surgieron Conan Doyle, Wilkins, Agatha Christie, Dorothy L. Sayers, Edmund Crispin. Sus detectives no se mueven en los márgenes de una sociedad violenta, como, al correr del siglo XX, los descritos en la novela negra norteamericana. Aquí es la deducción, la concatenación de situaciones, hechos, personajes y comportamientos que derivan, y llevan al lector, a la resolución de un enigma.

La novela es una partida de ajedrez, cada movimiento de ficha (y el catálogo de personajes es una de sus más brillantes bazas) cambia todas las demás; cada paso en la investigación es una puerta abierta a un nuevo misterio. No le faltan las correspondientes, y agradecidas, notas de un humor elegante, digno de quien contempla la vida desde un laboratorio. Borges describió esta obra de Zangwill como «una de las soluciones más brillantes al juego policial».

No es poco. Y juego es, pero dirigido a la perspicacia del lector. Un damero maldito. Algo que permanece ajeno a las pesquisas. Lo ordinario se muestra con mayor capacidad de seducción que lo extraordinario. Con el acostumbrado y asombroso desenlace final. La ciencia aliada a la intuición, la lógica a la ambición, el disparate a la realidad. Zangwill que escribió que «cada dogma tiene su día, pero los ideales son eternos», fija la eternidad en sus páginas. Perfecta.

ABC Cultural publicó la semana pasada una fotografía, al hilo de comentario de la autobiografía de Jane Hawking, «La teoría del todo», en la que se ve a un joven estudiante en Oxford, el astrofísico Stephen Hawking, celebrando una reunión del equipo de remo. La película, basada en la obra de Jane, de igual título, dirigida por el documentalista James Marsh, es un prodigio sin más ambición



que mostrar la desesperada lucha por sobrevivir, por superar los tremendos efectos de una enfermedad, el ímpetu del amor, la entrega y, también, la desesperación. Felicity Jones, en el papel de Jane, recrea ese viaje infinito que es vencer al miedo, la soledad y el desasosiego, y Eddie Redmayne logra que el implacable deterioro físico que asola a su personaje, se alterne con dramáticas escenas del acontecer diario, con sus luces y sombras.

Sin salir de Londres, si uno quiere encontrarse, imaginariamente, con los personajes de «Bridgeshead Revisited», solo tiene que reservar una mesa en el templo del roast-beef, Simpson's, en el Strand. Nada comparable a esa manera de preparar la carne genuinamente inglesa, con su pastel de Yorkshire. En sus mesas se sentaron gentes como Dickens, Bernard Shaw, Disrailei, y el propio Sherlock Homes. Un lujo. Como lo es perderse por Londres en el atardecer invernal. Toda una sinfonía victoriana. La mejor.

**«El gran misterio de Bow»**

► Israel Zangwill. Ardicia, Madrid, 2015. 200 páginas. 19,50 €

**«La teoría del todo»**

► Director: James Marsh. Intérpretes: Eddie Redmayne, Felicity Jones, Charlie Cox. Reino Unido. 2014. 123 minutos

**Simpson's-in-the-Strand**

► 100 Strand. Londres WC2R0EW. +44(0) 207 836 91 12. 40 €



Eddie Redmayne y Felicity Jones en «La teoría del todo»

ABC